

LA IGLESIA Y SUS TERRITORIOS

SIGLOS XVI-XVIII

Coordinación

María del Pilar Martínez López-Cano
Francisco Javier Cervantes Bello

Rodolfo Aguirre Salvador • María Teresa Álvarez Icaza Longoria
Francisco Javier Cervantes Bello • Iván Escamilla González
Alba Sofía Espinosa Leal • Enrique González González
María del Pilar Martínez López-Cano • Óscar Mazín
Olivia Moreno Gamboa • Paula Mues Orts
Leticia Pérez Puente • Jessica Ramírez Méndez
Antonio Rubial García



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
MÉXICO 2020

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	7
--------------------	---

CONFORMACIÓN Y PERCEPCIÓN DE LOS TERRITORIOS ECLESIASTICOS

Dibujando el territorio eclesiástico en América. Un libro de gestión del Consejo de Indias <i>Leticia Pérez Puente</i>	21
Dominio y riqueza. La Iglesia indiana según el viajero fray Antonio Vázquez de Espinosa (1630) <i>Enrique González González</i>	47
Jurisdicción y territorio en la renta de Cruzada en Nueva España <i>María del Pilar Martínez López-Cano</i>	83

LOS TERRITORIOS DE LAS ÓRDENES RELIGIOSAS

Un reino que sí es de este mundo. La expansión territorial de las provincias mendicantes novohispanas (1524-1607) <i>Antonio Rubial García</i>	109
Las provincias franciscanas descalzas en Nueva España y Filipinas <i>Jessica Ramírez Méndez y Alba Sofía Espinosa Leal</i> . . .	151

**TERRITORIO EPISCOPAL
Y CLERO SECULAR**

De mojoneras, espacios y territorios. Reflexiones sobre las diócesis en las Indias Occidentales de España <i>Óscar Mazín</i>	183
El impulso de las capellanías, el clero y el territorio episcopal, Puebla, c. 1600-1640 <i>Francisco Javier Cervantes Bello</i>	209
La integración de las haciendas a la jurisdicción parroquial en el arzobispado de México, 1650-1750 <i>Rodolfo Aguirre Salvador</i>	243
La geografía eclesiástica del arzobispado de México, 1749-1765 <i>María Teresa Álvarez Icaza Longoria</i>	279

TERRITORIO Y CULTURA IMPRESA

Vigilancia de la circulación del libro en Nueva España: visitas inquisitoriales a navíos y librerías (siglo XVI) <i>Olivia Moreno Gamboa</i>	317
Visualizaciones del territorio urbano en el <i>Escudo de armas de México</i> , de Cayetano Cabrera Quintero <i>Iván Escamilla González y Paula Mues Orts</i>	353

INTRODUCCIÓN

El territorio ha sido uno de los temas más recurrentes en la historiografía en las últimas décadas, sobre todo en cuanto a las reflexiones acerca del espacio social y su fusión con el natural. Esto ha dado como resultado estudios multidisciplinarios y especializados.¹ En este libro partimos de la premisa de que la Iglesia y sus corporaciones no sólo adquirieron características concretas de acuerdo a la demarcación que gobernaron, sino que también influyeron en su conformación. Por lo tanto, en los capítulos que integran esta obra abordamos distintos aspectos territoriales con los cuales estuvo relacionada la Iglesia, institución clave de la monarquía, particularmente en Indias.

La Iglesia, junto con la Corona, fue una de las instituciones gestoras en la conformación del Nuevo Mundo. Las Indias eran un conjunto de realidades muy heterogéneo, por lo que desde fechas tempranas existieron mecanismos para integrarlas en un mismo gobierno, pero sin pretender unificar las diversidades. La evangelización, las relaciones y visitas pastorales, la distribución parroquial de la población, entre otros aspectos, ayudaron a establecer la dominación hispana y dejaron su impronta en el Nuevo Mundo. En esta nueva organización impuesta por la conquista y la colonización se constituyeron los múltiples estratos de organización territorial. Aunque su propósito inicial fue básicamente extender el poder de la monarquía, constituyeron también nuevas propuestas ante la naturaleza de la tierra recién descubierta. Este proceso de ordenamiento incluyó desde la formación

¹ Un ejemplo del reconocimiento del territorio como un *continuum* histórico-geográfico y como concepto de actualidad puede verse en Marina Miraglia, "El territorio como unidad de análisis en la historia ambiental y la geografía histórica", *Revista Expedições: Teoria da História e Historiografia*, v. 7, n. 2, 2016, p. 40-55, https://www.revista.ueg.br/index.php/revista_geth/article/view/5722 (consulta: 6 de diciembre de 2019).

de diversas jurisdicciones eclesiásticas —misiones, provincias, obispados, parroquias— y reales —como provincias, corregimientos, alcaldías—, hasta la demarcación de grandes áreas por donde circularon flujos monetarios, se propagaron imágenes y se difundieron lecturas que dieron una base de identidad.

En este proceso, la Iglesia y la cultura generada por ella fueron conformadoras de los hitos de organización, y compartieron objetivos similares con la Corona española para instaurar y mantener la dominación hispánica. Esta complejidad socioterritorial de Indias se refleja en la variedad de perspectivas de investigación de los capítulos que incluye este libro.

En las instituciones de gobierno que fue extendiendo la Corona en América la gestión de las diversas corporaciones eclesiásticas constituyó un eje importante. El gobierno español siempre se interesó por recabar información de sus posesiones —población nativa, conducta de los gobernantes, aptitud de los eclesiásticos— a través de las atribuciones de gestión que tuvieron las provincias religiosas y las diócesis. Por lo general las corporaciones eclesiásticas trataron de obtener atribuciones jurisdiccionales, es decir, la definición de ciertos dominios —incluso de autoridad cultural— para fortalecerse. Esto trajo consigo alianzas y disensiones nacidas de la necesidad de ejercer controles.

En los capítulos siguientes el lector encontrará cómo la Iglesia contribuyó a la integración y la gestión del Nuevo Mundo, y en algunos de ellos se podrá apreciar la diferencia y originalidad de sus propuestas. Además de ejercer potestades en la organización de la población y en la recaudación de sus recursos, la Iglesia contribuyó a proyectar diversas imágenes de su arraigo, donde se pueden hallar desde los más grandes contrastes hasta los más finos detalles.

La complejidad de los territorios de la Iglesia se reflejó tanto en la composición de sus estructuras espaciales y organizativas, como en su relación con la potestad de la Corona. Así, la Iglesia, además de su propia jurisdicción, compartió también algunas atribuciones jurisdiccionales con la Corona, cuyos alcances cambiaron con el tiempo, como se observa en el caso de la Cruzada

o de la Inquisición. La Iglesia tuvo una dimensión socioterritorial expresada en los núcleos habitacionales que comprendía, en sus rentas, en su cultura, así como en la expansión y el impulso o el control que ejercía sobre medios sociales. Impresos, dineros, misiones, corrientes de hombres y de cultura religiosa atravesaron las Indias y conformaron los latidos de esta territorialidad.

Esta problemática se aborda en esta obra desde distintos enfoques y objetos de estudio. Precisamente es sólo a partir de la variedad que se puede apreciar la complejidad de esta conformación, la diversidad de jurisdicciones, la integración o la diferenciación de los dominios eclesiásticos, y la forma en que éstos fueron nutridos por la llegada de nueva gente, corrientes de información e imágenes.

Las investigaciones del presente volumen se agruparon en cuatro temáticas: la que trata sobre la conformación y percepción de los dominios eclesiásticos; la relativa al territorio de las órdenes religiosas; la referente a la jurisdicción episcopal y del clero secular; y la que estudia la cultura impresa.

En el siglo XVI los europeos no llegaron a dimensionar la complejidad del vastísimo espacio americano, siendo la mayor parte de él totalmente desconocido. En la primera parte de la obra, los estudios sobre la conformación y percepción de los territorios eclesiásticos resaltan la presencia de la administración real. En el primer capítulo, Leticia Pérez Puente² aborda la importancia del resguardo del registro de las áreas de gobierno hispano, en específico de los nombramientos realizados por la Corona. Su investigación se centra en un libro de gestión del Consejo de Indias, el primero de los creados para el control de los registros de provisiones de cargos eclesiásticos y oficios seculares que se hicieron durante el siglo XVI. Su propósito particular, así como el de los volúmenes que se desprendieron de él, fue el de tener cuenta y razón, de forma rápida y certera, de las plazas que se habían proveído en América, a qué individuos, con qué condiciones, los motivos para hacer los nombramientos, lugares

² Leticia Pérez Puente, "Dibujando el territorio eclesiástico en América. Un libro de gestión del Consejo de Indias".

y fechas. Información, como señala la autora, que se consignó a lo largo de 230 años en distintos volúmenes. De esa forma, el libro da cuenta de la primera conformación de la Iglesia secular en Indias y de cómo ésta acompañó al surgimiento de las ciudades. Gracias a la riqueza de información y al carácter serial de los registros, la fuente permite apreciar las diferencias entre las primeras treinta catedrales que se crearon en América, a partir del número y tipo de sus miembros, del tiempo y ritmo en que éstos fueron nombrados y relevados. Se trata, pues, de una visión de conjunto del asentamiento de la Iglesia secular que remite al acompañamiento que las catedrales hicieron al proceso de conquista y definición de las posesiones americanas.

A continuación, Enrique González González³ analiza la producción de la imagen de la Iglesia americana que ofrece un religioso, el carmelita calzado andaluz, Antonio Vázquez de Espinosa, quien durante una década, entre 1612 y 1622, viajó desde Nueva España a Chile. A partir de esa experiencia personal, y gracias a que fue incorporado como consultor del Consejo de Indias, escribió una obra principal, *Compendio y descripción de las Indias Occidentales*, y unas cuantas más, publicadas en vida o inéditas. De su pluma resulta una imagen de conjunto de las once audiencias en que, por aquellos años, se dividían las Indias. Al margen de los debates en torno a la fiabilidad de las noticias que aporta, esa visión global resulta valiosa en sí misma. Ofrece, entre tantos otros asuntos tratados, un panorama de la presencia, el grado de penetración y el poder alcanzado por la Iglesia en cada una de las vastas regiones. Para el fraile, la evangelización era un instrumento clave para “reducir” a los indios al servicio de los españoles. Una vez conquistados y bautizados, dejarían su estado “salvaje” y obedecerían con docilidad. A la vez, sobre todo en las grandes ciudades de españoles, la riqueza y boato de sus templos eran signos visibles del poder de la institución. Con todo, y el autor lo destaca aquí y allá, ese poder estaba sujeto al del monarca. Esta investigación muestra una percepción del territorio, donde

³ Enrique González González, “Dominio y riqueza. La Iglesia indiana según el viajero fray Antonio Vázquez de Espinosa (1630)”.